

# CRÓNICA

DE LA

## EXPOSICION PROVINCIAL DE GUADALAJARA.

N.º 7.

11 DE NOVIEMBRE DE 1876.

### SUMARIO.

LO QUE HAY EN LA EXPOSICION, por D. M. Fernandez de la Vega.

JUICIO DE LA PRENSA.—EL IMPARCIAL.—LA IBERIA. NOTICIAS.

### LO QUE HAY EN LA EXPOSICION.

Como con gran frecuencia sucede á los de casa, hános sucedido que despues de haber visto entrar uno por uno los objetos presentados al certamen y de haber recorrido cien veces sus salones, si nos hubieran preguntado hace poco, no hubiéramos sabido con certeza lo que aquellos encerraban; cuando con seguridad cualquiera que haya ido meramente á visitar el concurso, conoce casi de memoria lo que en él se encuentra.

Así es que armados de lápiz y á la carrera, pero con el mejor deseo del mundo, hemos tenido necesidad de ir apuntando cuanto contiene una Exposicion, que con sinceridad y quedándonos cortos, guarda más, mucho más de lo que nos imaginábamos.

Cierto que el programa es tan vasto que con sólo un par de artículos de los infinitos á que se extiende, eran bastantes para llenar, no el edificio del ex-convento de la Concepcion, sino otro por extenso que fuera. ¿Y por qué tanta amplitud? ¿Por qué 18 grupos y 126 clases que abarcan lo que una Exposicion universal? Era tan grande la desconfianza al concebir el pensamiento, tantos los inconvenientes que se oponian á su desarrollo, que los iniciadores de la idea y el encargado de redactar los programas y organizar y darla forma adecuada, tuvieron sobrados motivos para creer que sólo dando cabida á todas las manifestaciones del trabajo humano se podría ofrecer un conjunto digno de alcanzar el nombre de Exposicion. Convocar sólo á la agricultura, tan poco propensa en la provincia á estas exhibiciones; á la industria y al comercio, donde tan escasa vida tienen; á las ciencias y las letras, tan afanosas de concurrir á los centros importantes en que pueden dar pruebas de lo que valen; y á las artes que tanto gustan de brillar allí donde el poeta y el artista están en aptitud de extender las ricas alas de su fantasía; con razon se creia expuesto á que la obra apareciera pobremente, llevando al ánimo el desaliento en vez de fortificarle para el porvenir. Por eso la Exposicion fué y es universal respecto á los productos, si bien no se quiso que traspasara los límites de la provincia hasta

ver euáles eran sus elementos y cuales las fuerzas con que podia contar en sucesivos combates.

El cargo que por otra parte se ha dirigido por algunos á causa de tamaña clasificacion, se ha contestado por los mismos, bajo otro punto de vista. Es verdad, dicen, que resultan grupos y clases en no corto número; más esto ha tenido la ventaja de que ahora conocemos qué es lo que en general produce la provincia, en qué sobresale, en qué está floja, cuales son las lagunas que hay que llenar, las corporaciones, las clases y los individuos que han cumplido á maravilla su mision, se han limitado á su extricto deber ó han dado evidentes pruebas de la pequeña ó ninguna significacion que para ellos tiene una empresa por sí propia recomendada y honrosa en demasía. Luego, aun considerando la cuestion en este aspecto, la censura no merece el nombre de tal y el pretendido defecto acusa prevision notable.

¿Pero qué es lo que hay en la Exposicion? A reserva de examinar una por una sus secciones y de juzgarlas en conjunto y detalladamente, segun nuestro corto criterio, sí, no obstante, con nuestras ideas buenas ó malas, impelidos por el amor á la verdad, que es el norte que nos guia siempre, y no perdiendo de vista que estamos en Guadalajara y sin venir de Viena ni de Filadelfia, siendo nuestra modestísima mision no la de pronunciar veredictos saturados de una sabiduría de que carecemos, sino los de emitir con sencillez y lealtad el juicio que nos sea dable; recapitulemos lo que existe para que no se nos tilde de exagerados.

Suponiendo que entramos en el local como el que por vez primera acude á visitar el concurso, nos encontraremos con el salon destinado á los actos solemnes y oficiales, que fué Iglesia y que hubo que habilitar para la industria y el comercio, á falta de otro. Tropiézase á mano derecha de la puerta principal, que al salon dá acceso, con la exhibicion de los señores Ballesteros, fabricantes de chocolates de Brihuega y con los de otros industriales. Siguiendo la vuelta y en el lienzo frente á la puerta citada, hállase la artística exhibicion de las producciones agrícolas é industriales del propietario de la posesion de la Matilla, Sr. Gimenez Palacios. Un órgano expresivo, del que hablaremos, papel de todas clases, trabajos tipográficos y caligráficos, lápices; hilazas, lonas para baules-mundos, sarguetas, estameñas, cañamazos, telas de alforjas y cinchas, frisas, lienzos, tejidos de lana, bayetas, cordones, mantas para diversos usos, paños, pañuelos, bolsillos y faltriqueras de estambre, cardas y peines de tejer; puntillas y medias, hechas á

mano, prendas de vestir, impermeables, pellejas curtidadas, badanas y baldeses, calzado, en general, alpargatas, el escaparate de sombreros de D. Vicente García, sillas de paja y de guarnicionero, albardas y caparzones; herraduras, calderos, candiles, cepos, azadones, podones, hoces, balcones, escopetas; vasos y objetos de vidrio, cestas de barro y canastillos de mimbre, artesas, costureros, objetos torneados y una colección de figuras geométricas, botillos y trabajos en cabello; todo esto, extendido por el lienzo del frente, y por el opuesto, ó sea el de la puerta de ingreso, nos demuestra desde luego, y sin perjuicio de lo que despues veremos, que ha concurrido la pobre industria del país; recordando lo que fué en tiempo de sus celebradas fábricas, segun se recuerdan las grandezas de los antepasados, aunque con pujos y conatos decididos de levantarse de su postracion y de comparecer en dias mejores ataviada con las galas de la magnificencia. Y francamente, más supone para nosotros este esfuerzo, que el insignificante que há menester Barcelona, por ejemplo, para ostentar lo que no la cuesta más que el trabajo de recojer.—Completan la decoracion del salon, en el sitio preferente, el régio dosel, y á entrambos lados, los retratos que conservan y han enviado el Instituto provincial de segunda enseñanza y otras casas y personas, para la colección acordada formar por la Comision científica, de personajes de la provincia, retratos que pertenecen á los fundadores de la célebre Universidad de Sigüenza, y á los ilustres progenitores de la Casa del Infantado, continuando esta galería de personajes en el otro extremo del régio dosel y bajo del ex-coro, con los retratos del esclarecido jurisconsulto, natural de Checa, D. Lorenzo Arrazola, y de los ascendientes de las familias Gamboa y Medrano. Tapices, banderas, gallardetes y escudos, entre estos el de la capital y de los nueve partidos judiciales, completan el ornamento y dan al salon un aspecto que así despierta en la memoria las glorias antiguas, como es testimonio á la par de las corrientes por donde ahora marchan los pueblos, electrizándose ante los milagros de la industria que ha logrado hacer disfrutar de sus ventajas á los en otro tiempo desheredados de gozarlas.

Hemos penetrado ya en el salon inmediato, destinado á la Agricultura. A uno y otro lado, en los arranques de los arcos de ingreso, los Sres. Junquera y Medrano, han expuesto con un gusto esquisito y en unos preciosos aparadorcitos sobre lindas mesas, los productos de sus fincas, cereales, garbanzos, legumbres, frutas, nueces, huevos, vinos y aceites, miel, y además vasos de la antigua fábrica de Tamajon. En el frente de los dos arcos, la exposicion de los Sres. D. Diego y D. Gregorio García, con sus celebrados vinos y productos de sus grandes posesiones: uvas, cereales, legumbres, aceites, alzófaifas, acerolas, alazor, cal, etc., en un aparador *ad hoc*. Atraviesa la sala una larga meseta semi-elíptica que ocupa casi por entero la flora de la provincia de los señores Sepúlveda Hermanos, y á la que se acompaña la obra correspondiente—ya hablaremos de una y otra—viéndose en el remate una colección de plantas cogidas en los alrededores de Guadalajara y escrupulosamente clasificadas por el jóven farmacéutico don Francisco Fernandez Iparraguirre.—En los tres lienzos están distribuidos los frutos de los partidos judiciales de Sacedon, Pastrana, Cifuentes, Guadalajara, Cogolludo, Molina y Sigüenza, y allí abundan los trigos, cebadas, centenos, avenas, salvados, grano de panizo; garbanzos, habas y guisantes, judías verdes

y secas, almortas, lentejas, hieros, cilantron; remolachas, patatas, pimientos, guindillas y tomates, repollos y berzas, ajos y cebollas, calabazas, pepinos y melones, nueces, uvas, peras, camuesas, manzanas, ciruelas, melocotones; aceitunas, setas de cardo, anís, alazor, cañamones, gaseosas de limon y naranja, huevos, harinas, queso, manteca de vacas, etc.; é intercalados entre tanta produccion, entre cuanto nos brinda la madre tierra, los tarros, frascos y botellas de la miel, aceites, vino, vinagre, aguardientes y licores.—En las tres hornacinas del muro opuesto á los arcos antedichos, están la exhibicion de los vinos y aceites de D. Ecequiel de la Vega, en la del centro, entrelazada por largos sarmientos de los que penden gruesos racimos, y en las dos restantes, cubetas y toneles rodeados de espigas y atributos de labranza, presentando un agradable golpe de vista. A ámbos lados del arco de salida de la sala, dos corpulentos girasoles, dan la última mano á tan acabado cuadro.

Dejando la sala en que está lo más selecto de la agricultura, hay un hueco que ha habido necesidad de aprovechar y en que indistintamente se han colocado los productos agrícolas de diferentes propietarios en cereales, legumbres, etc., poco más ó menos, aunque en corta cantidad, de los de la expresada sala.

Hemos llegado al patio-jardin, y ya nos detendremos en él, porque ántes hemos de subir entre maceatas, sin detenernos siquiera en la parte de galería, que revisaremos tambien despues, al local donde las ciencias, las letras y las artes, se han dado un fraternal y cariñosísimo abrazo.

¿Cómo describir esta sala? Allí no hay una pulgada de terreno que no esté llena. En el pasillo que dá acceso, cuadros, sistemas de alfabetos, una colección zoológica disecada por el Médico-Cirujano de Jadraque, D. Bibiano Contreras, que parece estar guardando la entrada y otras disecaciones, por distintas personas. Dentro ya, la impresion es agradabilísima. La sala, el salon, mejor dicho, es hermoso y está decorado con sencillez y severo gusto. No nos cansaremos de repetir lo que hemos manifestado en aquel sitio. El salon es digno de una Exposicion de capital de provincia de clase superior. Es la joya de mayor precio que podemos exhibir, á su belleza nos referimos. Y es que donde las artes entretujan su nido, se valen de suavísimas plumas y de materiales delicadísimos. Si á mayor abundamiento la mujer ha intervenido, ha prestado eficazmente su concurso, ha dejado su luminosa estela, ha esparcido el aroma que por doquiera lleva consigo, haciéndonos respirar esa embriagadora atmósfera que nos fascina y nos subyuga; ¡cómo no dar rienda suelta á las puras emociones que pugnan por escaparse del corazón!—En la parte superior de las paredes, cuadros, dibujos, mapas en gran número. El arte antiguo y el moderno, recordando el primero, que España competía y competía sobrepujando muchas veces á las demás escuelas y reverdeciendo en el segundo, con los que hoy son una esperanza y se proponen seguir aquellas honrosas tradiciones. A lo largo de los dos muros, el de la entrada y el del frente, y por bajo de las pinturas, cubiertos de cristalería, y entre elegantes rotondas en el centro del salon, cubiertas tambien de cristales y rematadas por loza antigua y bonitos ramilletes, los innumerables bordados de oro, seda, felpillas, cañamazo, á realce, litografía, al pasado, zurcidos, calados, en malla, madera y matices, etcétera, etc., encajes, crosset, alfombras, etc., y los infinitos objetos de adorno, de muchos de los cuales diríase que por hadas estaban fabricados, á juzgar

por el primor y la gracia que revelan. ¿Quién es capaz de acordarse de tanta monada, de tanto capricho, cuales los que allí pregonan la inventiva y la habilidad de la mujer, así aristocrática, como plebeya, así en el otoño de la vida, como empezando á dar en ella sus primeros inciertos pasos? Casi, casi, estamos ya calificando contra lo que nos propusimos. Bástenos con declarar que es tanto y tan bello lo que constituye la seccion de adorno, que no nos ha sido fácil ni siquiera apuntarlo á grandes rasgos. Otro dia señalaremos lo que se ha considerado más sobresaliente. Algunas esculturas y grabados, las fotografías de don Eduardo Fernandez, entre ellas las de la Exposicion, varias composiciones musicales y un veladorcito de la Srta. D.<sup>a</sup> Agustina Garcia Vazquez, que analizaremos, cierran la notable seccion artistica y de adorno, que por serlo en todo, es digna de aplauso la manera con que sus individuos han llevado á cabo su mision, mereciendo principalmente un recuerdo los infatigables Sres. Junquera y Güici.

Las ciencias han tenido que agruparse en el lado izquierdo de dicho salon, estando materialmente apiñadas sus manifestaciones. Dos pequeños armarios contienen los pergaminos, manuscritos y libros antiguos y modernos, sellos, monedas, campanillas y otros objetos arqueológicos. En sus cajones y bajo cristales, se guardan las colecciones numismáticas. Entre los dos armarios, una papelera de acabado mosaico, sirve á la vez de exposicion y para contener cofrecitos, obras de arte, loza, azulejos, etc., y encima de aquella, magníficos ternos eclesiásticos. A ambos lados una hermosa cruz de ébano con su naveta é incensario y el pendon de la ciudad de Guadalajara con sus mazas y escudo de plata. Por cima (allí está tambien el notable retrato del Sr. Alcalá Galiano, hecho por el Sr. Badillo), una bandera austriaca, procedente de la batalla de Villaviciosa. En los huecos que forma la estancia de los dos armarios y las paredes diagonales respectivas, un monetario, notable por la persona que lo ha arreglado, el portero del Instituto D. José Tapia, cuadros de hombres célebres de la provincia y una coleccion prehistórica de Argecilla. Restos de edades pasadas, de los Sres. Sepúlveda, se ven tambien esparcidos al pié de tan aprovechado sitio. En suma: la ciencia, aunque difícil de improvisar y atendidas las circunstancias, ha respondido al llamamiento.

Abandonando con pena el salon, recorramos la galería del jardin. Lanas de todas clases y diferentes plantas: thés, salvia, mejorana, sanguinaria, belladona, manzanilla, árnica, regaliz, tomillo, espliego, panizo, zumaques, gayubas, etc., ocupan el espacio entre la puerta del descrito salon y la escalera. Pasada esta y en una larga hilera, carbon, maderas, cortezas de árboles; lanas en bastante número, hojas de tabaco, flor de alazor; más zumaque, rubia molida y sin pulverizar, raiz de curcuma, gualdas; aguas medicinales, esencias y alcoholés, productos farmacéuticos, ópio de Argecilla, específicos; pez, barniz, trementina, mie-ra, aguarrás, resina, cola, jabon, aceite; caña de azúcar, cera, miel, confitería; cáñames, espartos, sogas, espuestas y serijos. Y ya en el comienzo de otro lado de la galería, una anaquelera con tierras para distintos usos y plantas de ajenjos, saona roma, solano blanco, dulcamára, mortajo y otras indicadas, cardon, etc.

El Instituto está representado á continuacion encerrando en un gran armario sus incunables y las obras y aparatos de sus profesores y algunos objetos históricos, como un cáliz y una bandeja. En otro, la flora y la fauna del establecimiento y una coleccion de

minerales y rocas. En su dia lo examinaremos cual se merece.

Iniciemos el del tercer lado de la galería. Colecciones mineralógicas y forestales de los Cuerpos de Ingenieros de Minas y de Montes y de particulares le llenan en su totalidad. Las primeras y varias de las segundas, son notables y dignas de ser estudiadas en su lugar oportuno. A simple vista se admira allí la riqueza minera y en maderas de la provincia. Sales; ocre, caliza litográfica, rocas, aragonitos, topacios, pizarras, estalactitas; hierros, cobres, platas de la rica comarca de Hiendelaencina; lignito, carbon de piedra; fósiles, de estos prehistóricos; por una parte. Por otra, cortezas, frutos, maderas y carbones de diversos árboles, entre los que recordamos el peral del monte, álamo blanco, sauco, tejo, piorno, cornicabra, zumaque, tilo silvestre, olmo comun, espinó blanco, mortajo, aliaga, olivillo, fresno, aya, brezo, boj, acebo comun, sabina, madroño, abedul, roble, arce, madreSelva, carrasca, yedra, agracejo, euebro, pinos y encinas, etc.; pez, resinas, incienso, aguarrás, esparto, etc.; es decir, una revelacion clara de lo que la provincia dá y sería capaz de dar mañana.

Al final de esta parte de la galería, la Academia de Ingenieros, con modelos de hierro y madera y dibujos de tan importante establecimiento y sus talleres, que son para dar cuenta más despacio. Baste á nuestro objeto consignar, que es vistosisima la sala y de admirar la perfeccion y minuciosidad de las obras expuestas.

Saliendo de la sala de la Academia y en la parte que cierra la galería, segun va reseñada, están los productos de la colonia de la Asuncion, de D. Luis Gonzalez Martinez, y los agrícolas de los partidos de Atienza y Brihuega, análogos á los de los demás, ántes apuntados.

Hemos bajado al patio. Hermoso por sí mismo, pues tiene infinidad de columnas de buen gusto, se ha adornado con escudos y gallardetes en la conjuncion de los arcos; se ha tapizado el suelo de verdor; se ha colocado una fuente, de Neptuno, y se ha llenado de soberbias macetas, facilitadas por el Sr. Lopez Pelerin; todo lo cual constituye un sitio que de seguro no tendrán muchas Exposiciones. Allí se encuentra, y las citarémos por su orden, á contar desde el pié de la escalera, los productos del Monte Abajo, de Tamajon, de D. Julian Benito Chavarri, á saber: maderas en toco y destinadas ya á la industria, entre aquellas una caña secular de extraordinario diámetro, ramajes, plantas, carbones, finisimas arenas y una piedra caliza tan dura y tan bella, que con razon se ha dicho compite con las mejores, demostrando esto evidentemente, la actual y futura riqueza del Monte. Pasada la puerta de salida, una trilladora y un arado, nuevos, de que dirémos lo que nos parezca oportuno.—En la otra línea del patio, las Oficinas de la Exposicion y un gran invernadero, donde el Sr. D. José Lopez Pelerin, ha reunido una coleccion de plantas raras y preciosas, que citarémos, á fuerza de dinero y de entusiasmo. Sigue al rematar la línea, el Café-fonda.—En el otro frente, la puerta que abre paso á los ganados y varias máquinas de la Junta provincial de Agricultura y del Sr. D. Diego Garcia.—Por último, en el restante frente, en casi todo él, materiales de construccion, naturales y de industria; calizas, alabastros, mármoles, que asemejan mosaicos hechos por la mano del hombre, piedra litográfica, piedras comunes; tierras, greda, yeso, arenas, areniscas, cal, barro; baldosas, tejas, ladrillos, caños, etc., y varias petrificaciones, una, ejemplar sobresaliente, por constituirlo

un gran tronco de árbol, en que se vé el musgo, etcétera. Estos materiales son de particulares y Ayuntamientos, estando en medio los del Cuerpo de Ingenieros de Caminos.

Quédanos una ojeada sobre los ganados de que nadie apénas ha hablado. En establos, cuadras, apriscos, jaulas, para lo cual ha habido que habilitar parte del jardín y huerta del edificio, han concurrido varios señores expositores, no obstante lo difícil que es esto y lo inoportuno de la época, con carneros, ovejas y corderos, machos cabíos, vacas, mulas y muletas, cerdos, gansos, gallinas, pavos, buhos, etcétera, algunos de ellos acreditando la importancia de este ramo de riqueza en la provincia.

Por nuestra fatiga juzgamos la de nuestros pacientísimos lectores. ¿Pero es ó nó cierto que hay mucho y bueno en la modesta Exposición provincial de Guadalajara? El exámen y juicio que por secciones hagamos, Dios mediante, lo acabará de justificar.

M. FERNANDEZ DE LA VEGA.

## JUICIO DE LA PRENSA.

EL IMPARCIAL.

### EXPOSICION PROVINCIAL DE GUADALAJARA.

«Ayer al medio día quedó inaugurada oficialmente la Exposición provincial de Guadalajara.

Para concurrir á dicho acto salieron de Madrid á las diez de la mañana y en tren especial, el Ministro de Fomento, los Senadores Sres. Lopez Borreguero y Guillen, y Diputados señores Guillelmi, Marqués de Villamejor, Pastor y Magan y Hernandez (D. Antonio), todos elegidos por dicha provincia; el Director de Contribuciones, Sr. Gisbert; el Rector de la Universidad Central, Sr. Lafuente; los Diputados á Cortes, señores Escobar y Marqués de Villalobar; el Oficial de la Secretaría de Fomento, Sr. Candalija, y representantes de los periódicos *El Internacional* (de Londres), *La Epoca*, *El Tiempo*, *El Diario Español*, *La Ilustracion Española*, *La Iberia*, *La Correspondencia*, y *El Imparcial* recibiendo á todos en la estacion del Mediodía y acompañándoles constantemente en su excursion, el Vicepresidente de la Diputación de Guadalajara, Sr. Morencos.

En la estacion de dicha ciudad aguardaban en el andén al Sr. Ministro de Fomento, el Comandante general, Sr. Clavijo, el Gobernador civil, Sr. Alcalá Galiano, la Diputación provincial, el segundo Alcalde, con varios señores Concejales, el Juez y promotor, los Directores de la Academia de Ingenieros y del Instituto, Jefes de aquel Cuerpo, del Ejército y otras varias personas.

Carruajes preparados de antemano para el objeto trasladaron al Ministro y demás invitados, desde la vía férrea al ex-convento de la Concepcion, edificio destinado al certamen provincial de que nos ocupamos. Las calles del tránsito se hallaban engalanadas, luciendo los balcones de las casas vistosas colgaduras. En las inmediaciones del ex-convento, fuerza de Ingenieros, con bandera y música, saludó la presencia del Ministro con los acordes de la marcha Real.

Penetró la comitiva en la ancha sala destinada al acto inaugural, ya enteramente llena por una apretada concurrencia, entre la que figuraba el bello sexo en considerable mayoría, y ocupados bajo un sencillo dosel los sillones dispuestos para el Ministro y principales autoridades, dió lectura el Secretario de la Exposición, Jefe de Fomento en la provincia, á la Real orden que autorizó el certamen, y á una breve pero explícita Memoria descriptiva y en cierto modo analítica del objeto y resultados del certamen.

El Gobernador civil, Sr. Alcalá Galiano, pronunció despues un breve discurso, en que dió gracias al Ministro por haber concurrido al acto, haciéndolas tambien extensivas á las corporaciones y particulares que con su inteligencia, sus producciones ó sus recursos habian cooperado á la realizacion del mismo.

El Sr. Conde de Toreno contestó á la primera Autoridad

de la provincia, asegurando que no dispensaba un favor, sino que cumplía un alto deber al concurrir en nombre del Rey, como Ministro de Fomento, al acto que se verificaba, que, como todos los de igual índole, representa las provechosas luchas de la inteligencia y del trabajo.

En seguida declaró abierta la Exposición provincial de Guadalajara, siendo contestado con vivas al Rey, al Ministro, al Gobernador y á la provincia.

Inmediatamente despues, recorrieron todos los departamentos del local destinado á la Exposición cuantos allí llevaban carácter oficial, contando en este número á los que, sin tenerle por sí, podian alegarle en el concepto de invitados, y terminada la visita se trasladaron al Gobierno de provincia, en una de cuyas salas estaba dispuesta una mesa para cincuenta cubiertos.

El almuerzo, delicadamente preparado y espléndidamente servido bajo la direccion del Sr. D. Pedro Casamayor y de D. Manuel Vila, tuvo el término que tienen generalmente los banquetes oficiales; el Gobernador de la provincia inició los brindis, á que fueron contestando sucesivamente varios de los Senadores, Diputados á Cortes y provinciales, individuos del Ayuntamiento, autoridades de la capital, y periodistas, y algun otro de los señores presentes, como el Director de Contribuciones, por ejemplo, aludido por los representantes de la provincia en algunas ocasiones. Como era natural, en varios de estos brindis se dedicaron frases de recuerdo y adhesion á S. M. el Rey.

Tambien uno de los circunstantes brindó por el modesto é inteligente escritor Sr. Fernandez Vega, encargado de la *CRÓNICA DE LA EXPOSICION*, y otro por la prensa periódica de Madrid, deferencia que le agradecemos en cuanto á nosotros pueda referirse.

El Sr. conde de Toreno cerró los brindis, pronunciando uno consagrado exclusivamente al objeto de la reunion, y que sinceramente sentimos no poder reproducir, por temor de que nos sea infiel la memoria. Pero no hemos hechado en olvido, ni queremos dejar de repetir, que el Sr. Ministro de Fomento consideró como su título más preciado el de periodista, al cual cree deber la alta honra de haber sido llamado á los Consejos de la Corona.

El Sr. Pastor, representante de *La Iberia*, dió gracias al Ministro por sus manifestaciones de aprecio á la prensa, y el Sr. Soler, redactor de *El Diario Español*, cumplió el mismo deber con el Gobernador de la provincia.

Terminado el almuerzo, fué visitada por segunda vez la Exposición, marchando en seguida todos los convidados á tomar nuevamente el tren, en que regresaron á Madrid á las seis y media de la tarde.

Descrito cuanto concierne el acto oficial, réstanos añadir algo respecto á la Exposición, que con tanta constancia y no escasa fortuna, ha realizado el Gobernador, con el concurso de las corporaciones, industriales y agricultores de la provincia de Guadalajara.

Un rápido paseo oficial por un espacioso edificio, distribuido en seis departamentos, en los cuales han sido amontonadas ordenadamente todas las manifestaciones del trabajo, y la falta de catálogo, con cuyo auxilio puede compulsarse la importancia de los productos, son circunstancias bastantes para que sólo juzguemos hoy á la ligera, y por impresion únicamente, el certamen de que se trata.

Recorriendo aquellas salas y galerías, obsérvase desde luego que todos ó la inmensa mayoría de cuantos en dicha provincia han consagrado su entendimiento, su capital ó sus fuerzas físicas á la tarea de hacerse útiles, procurándose al propio tiempo un beneficio compensador de su actividad, han acudido al llamamiento que se les ha hecho, ofreciendo aquel ensayo de certamen á la vista del observador, objetos arqueológicos y de arte, resultados de varias industrias, manifestaciones de la ciencia, productos naturales, mejorados por la observacion y el trabajo: todo quizás en pequeña escala, pero en suficientes proporciones sin duda para que se deduzcan cuáles son las fuerzas productoras y las fuentes de riqueza, que, bien dirigidas, pueden colocar á la provincia de Guadalajara en condiciones muy superiores á las de que goza actualmente.

La pequeña, pero completa *Flora* presentada por el señor Pelegrín; la coleccion de maderas del Cuerpo de Montes; la de variados y curiosos ejemplares de mármoles y materiales de construccion, expuesta por los de Minas y Caminos; los modelos y planos presentados por la Academia de Ingenieros; los productos minerales exhibidos por el Instituto provincial, y los caldos, lanas, cereales y legumbres entregados por gran número de agricultores, prueban que la provincia de Guadalajara tiene sobrados recursos para obtener una vida desahogada y próspera, y producir, no solamente lo

necesario para sí misma, sino también para establecer con las demás, relaciones de comercio por determinados productos de su riqueza.

En las producciones agrícolas, y particularmente en los cereales y plantas leguminosas, tiene Guadalajara, en nuestro humilde juicio, el nervio principal de esa riqueza. Abundantes y variadas especies de trigo, cebada y centeno; judías en tan rara proporción, cuanto que un sólo expositor ha presentado cuarenta y tres clases distintas; habas que han llamado la atención en Filadelfia; vinos premiados en Viena y excelentes aceites: estos son los más positivos productos de aquel distrito, los que deben ser más eficazmente explotados por los habitantes del país, los que deben fijar más particularmente la atención de cuantos se interesen por la prosperidad de aquella provincia.

Lástima que la precipitación, sin duda, con que han sido coleccionados y expuestos dichos productos, haya impedido darles una clasificación más conveniente.

Añadiremos aún algunas palabras, para concluir, ocupándonos brevemente del llamado salón artístico.

En él hay expuestos varios cuadros: una colección completa, y bajo diferentes aspectos notabilísima, de lo que en la clasificación moderna se designa con el nombre de *labores de la mujer*, y á cuya sección se da en todas las Exposiciones grandísima y merecida importancia; muebles antiguos, monedas, ejemplares de libros raros, manuscritos interesantes para la historia, etc., etc. Y ya que de esta sala nos ocupamos, debemos consignar que en ella figura un retrato al óleo del Gobernador de la provincia, notablemente parecido y de buena entonación, hecho en sólo dos sesiones por el señor D. Félix Badillo, hijo del país y colaborador artístico de la *Ilustración Española y Americana*.

Como se ve, pues, la modesta Exposición de Guadalajara, reúne elementos y tiene condiciones que la conceden importancia; una importancia relativa, sin duda, pues á nada más podían aspirar—y esto no era ya poco—sus mismos iniciadores; pero no deja de ser digno de aprecio y de alabanza que una de nuestras más humildes provincias, entregada casi en absoluto á sus propios recursos, empujada por la fuerza de su iniciativa, alentada por el deseo del bienestar y de la prosperidad, haya querido poner de manifiesto el desarrollo que alcanzan sus intereses materiales, pocos meses después de haberse visto trabajada por los rudos embates de las pasiones civiles, dando paso, por un poderoso esfuerzo, á esa otra clase de lides en que el trabajo, la actividad y la inteligencia derraman los beneficios de la abundancia sobre los pueblos.

Reciban nuestros plácemes el iniciador del pensamiento y cuantos más ó menos directamente han contribuido á realizarle.»

## LA EXPOSICION DE GUADALAJARA.

### I.

Más que en otros países hacen falta en el nuestro las Exposiciones provinciales y regionales. Cuando se ignora por completo la importancia de casi todos los ramos de nuestra producción nacional; cuando, fuera de algunos muy contados productos, se ignora hasta cuáles son las provincias que contribuyen en más ó menos á la producción, es por demás, no conveniente, sino necesario, que se multipliquen las Exposiciones provinciales; primero, para que sea conocida en conjunto la producción de la provincia en todos sus ramos y el grado de adelanto ó de atraso en que respecto á algunos de éstos se halle, y segundo, como base de las Exposiciones regionales y nacionales, en las que se pueda hacer un estudio comparativo de diferentes provincias.

Este interés que presentan las Exposiciones provinciales nos ha movido á hacer una visita á la de Guadalajara, de cuya inauguración dimos ya cuenta á nuestros lectores. La falta de Catálogo, que aun no está redactado, nos ha impedido utilizar metódicamente el tiempo, y hemos tenido que limitarnos á recorrer la Exposición, tomando algunas notas aprovechando la amabilidad del gobernador de la provincia, Sr. Alcalá Galiano, que ha tenido la atención de acompañarnos en nuestra visita á las salas y galerías de la Exposición, y darnos datos y noticias que podía tanto mejor facilitarnos, cuanto que á su iniciativa y perseverancia se debe principalmente que la Exposición haya podido realizarse y llegar al resultado muy satisfactorio que, bajo el punto de vista de número de expositores, presenta. En los diez ó doce días que se precedieron á la apertura de la Exposición es cuando llegaron la mayor parte de los productos, y se comprende que haya de este modo faltado el tiempo material para la formación del Catálogo.

Así que, más que un estudio de la Exposición, que dejaremos para cuando se publique la «Memoria,» haremos hoy un breve apunte del ensayo que con tan buen éxito ha sido llevado á cabo.

Dadas las condiciones de la provincia que para 12.610 kilómetros cuadrados solo cuenta con 204.626 habitantes (censo de 1860), ó sea 16,14 habitantes por kilómetro cuadrado, mientras que hay provincias, como la de Barcelona, que cuenta en el mismo censo 93,93, y la de Pontevedra, que cuenta 97,96, y aun el mismo movimiento de población cuyo aumento es menor que en otras muchas, menor aun que el de las provincias de Ciudad-Real, de Cuenca y de Soria, que tienen menor cifra de habitantes por kilómetro cuadrado que la de Guadalajara, se podía ya desde luego contar con que los productos en estado de primera materia habían de ser los que con más abundancia se presentasen, habiendo también algunos que han sufrido las primeras transformaciones.

El programa comprende cuatro secciones divididas en 18 grupos y 126 clases.

Las secciones son: 1.ª, Científica y Literaria.—2.ª, Agrícola.—3.ª, Industrial y Comercial.—4.ª, Artística y de Adorno.

Los grupos son: en la sección primera, Trabajos científicos.—Id. bibliográficos.—Id. paleográficos.—Id. arqueológicos.—Id. morales y sociales.

En la sección segunda: Mecánica y procedimientos agrícolas.—Industrias agrícolas.—Alimentos y bebidas.—Plantas de adorno.—Ganadería, aves y animales domésticos.

En la sección tercera: Material aplicable á las artes liberales y á las ciencias.—Menaje y objetos análogos.—Telas, vestidos y demás útiles de uso inmediato á la persona.—Productos de industrias mineras, mecánicas y químicas, en bruto ó trabajadas.—Mecánica general.—Armas y utensilios de viaje.

En la cuarta: Obras de arte.—Objetos de adorno.

El programa, como se vé, es extenso; podría parecer tal vez demasiado extenso para una Exposición provincial, y aun alguna opinión hemos oído emitir en ese sentido. No opinamos, por nuestra parte, que esa opinión sea fundada.

Conviene tener presente que es la primera vez que Guadalajara celebra una Exposición provincial; que de ésta ha de resultar un primer estudio de los diferentes ramos de producción de la provincia; de los medios de que dispone para llevar á cabo esa producción; del estado de atraso ó de adelanto en que se hallen; y al mismo tiempo de los varios que se noten, por los grupos y clases que aparezcan insuficientemente representados, ó que aparezcan sin representación alguna; que de este modo se obtiene un cuadro, no sólo de lo que la provincia posee, sino también de lo que la falta, y en nuestro sentir, no sólo no ha habido error en formular un programa tan extenso, sino que el error habría consistido precisamente en restringir el programa á determinadas clases ó á ciertos grupos que ya de antemano se supusiera que podrían estar representados en el certamen.

El estudio que de la provincia pueda hacerse por esta primera Exposición, ha de ser naturalmente imperfecto, y tendrá que completarse en Exposiciones sucesivas. Pero aun para estas mismas creemos que el programa deberá ser tan extenso como el actual, de modo que pueda hacerse un estudio comparativo, examinar si alguno de los vacíos que en esta Exposición se notan, empiezan á cubrirse, ó si, en los diferentes ramos de la actividad humana, la provincia sigue limitada á los que hoy presenta, así como si en estos se notan adelantos, bien en las calidades de los productos, bien en sus precios, bien en los procedimientos empleados, bien en la cantidad producida.

No basta, en efecto, que en una Exposición se hallen reunidos ejemplares más ó menos numerosos, si al mismo tiempo que se examina la calidad no se pueden examinar también los precios y la cantidad anual de producción que los expositores pueden realizar. La bondad del producto no es sino una de las condiciones para apreciar el mérito de la producción.

En la Exposición de Guadalajara hemos notado que la mayor parte de los productos expuestos, salvo naturalmente los objetos exhibidos por centros oficiales, tienen inscritos los precios, lo cual es una condición importante; no sabemos si los expositores han comunicado al mismo tiempo la importancia de su respectiva producción traducida en cifras de promedio, con relación á la superficie de terreno cultivado, ó producción anual de la fábrica respecto á trabajos industriales, así como número de operarios empleados, fuerza motriz y demás datos que los jurados tienen presente para formar su juicio. Es probable que la Memoria que el Jurado publique, como suponemos que la publicará, haga indicaciones de estos datos ó haga constar la carencia de ellos. Por hoy tenemos que limitarnos á estas breves consideraciones, antes de consignar algunos de los apuntes tomados en nuestra rápida visita, como lo haremos en nuestro siguiente artículo.

## II.

Nuestros lectores comprenderán que no vamos á seguir paso á paso ni la lista de expositores ni la de productos expuestos.

Ya hemos dicho que no está aun formado el catálogo, y por otra parte, las colecciones de cereales y legumbres, de vinos y aceites no están separadas formando agrupaciones correspondientes á cada clase, sino agrupadas por partidos judiciales, presentando cada uno de ellos reunidas y aun mezcladas, las colecciones de aquellos productos.

Tiene esto la ventaja de presentar reunidos á la vista del que la Exposición visita, los productos de los partidos judiciales de Sacedon, Sigüenza, Molina, Cifuentes, Pastrana, Cogolludo, Brihuega, Atienza y Guadalajara; pero nos parece que esto es subdividir demasiado, que la reunion de productos por partidos judiciales podia hacerla el que quisiera estudiar la Exposición por el Catálogo; y que el sistema empleado tiene el inconveniente que la mayoría de los que la Exposición visiten no pueden darse bien cuenta de la reunion de productos de la provincia, teniendo para ello que andar de uno á otro de los grupos formados por cada partido judicial, donde, entre muestras de cereales y de legumbres secas, se hallan colocadas las muestras de vinos, de aceites y de vinagres.

Causa de esto han sido las exigencias de los partidos judiciales, y comprendemos que la Junta organizadora haya accedido á ellas para que no se suscitasen dificultades que, en una primera Exposición sobre todo, habia que evitar cuidadosamente. No resulta ménos, por eso, una viciosa distribución, y fácil habria sido presentar reunidas las colecciones de cereales, agrupando los expositores por partidos judiciales.

De este modo el grupo de cereales habria producido la impresion que nuestros lectores comprenderán al saber que en la Exposición de Guadalajara se cuentan *dos mil* muestras de cereales, cifra redonda, la mayor parte de ellos de peso de *cien* libras por fanega castellana, y entre ellas una muestra de *cientos diez* libras de peso por fanega, procedente del partido judicial de Atienza.

Otro tanto habria sucedido con las colecciones de legumbres secas, entre las cuales las hay muy notables, y asi tambien habrian descollado más expositores, como D. Antonio Botija, de Jadraque, que presenta *cuarenta y tres* clases de judías, aparte de sus colecciones de garbanzos.

Entre las muchas muestras de vinos, se notaban los de D. Ecequiel de la Vega, de Guadalajara, premiado en Viena, y entre los aceites los de D. Pedro de la Junquera, de Medrano, premiados en Viena; una muestra de doña Catalina de la Rica, de Guadalajara, perfectamente clarificado, y otra de D. Juan Reyes, notable por su color y transparencia, estando sin filtrar, segun declara la etiqueta del frasco.

En este punto falta ver la opinion del Jurado, pues no basta, ni mucho ménos en este producto, como en otros, el buen aspecto que presenten. Notamos tambien unas muestras de harina de primera de los Sres. Guillen y Vallejo, de Guadalajara, unas de trigo chamorro y otras de trigo candeal; las primeras nos parecieron mejores que las segundas dadas las clases de trigo, y aún las de trigo candeal nos parecieron un poco apuradas de molienda; pero esto no es más que la impresion recogida al paso, y puede muy bien ser equivocada.

Tambien hallamos en nuestros apuntes unas muestras de ceras, en panes y labradas, y de mieles, una pequeña colección de materias curtientes en las que la habia superior de Alcocer, que sólo aparecia en bruto, y otra pequeña colección de cáñamos de Almoguera, Almonacid y Argecilla, que nos parecieron de buena calidad, en estado de primera transformación y obrado en cordelería.

En lanas blancas y negras, súcias y lavadas, contamos *sesenta y seis* ejemplares de diferentes procedencias y reunidos todos en colección, separándose en esto del sistema seguido en otros productos. Entre aquellos ejemplares los hay de excelente calidad.

Mencionaremos tambien una muestra de tabaco presentada por D. Valeriano Madrazo, de Azuqueca, no tan buena como la que, procedente de Valencia, pudimos ver en la Exposición regional del Este de España, celebrada en Madrid en 1874, pero que, sin embargo, merece consignarse por varias razones.

Como instalacion de muy buen gusto, debemos mencionar una presentada por D. Luis Jimenez Palacios, que ha reunido todos los productos de su explotacion agricola del Monte de la Matilla en un sencillo pero elegante aparador, construido en la misma explotacion, y en el que se ven grueas mazorcas de maiz, alazor, anís, yeros, trigos, cebadas, mieles, instrumentos agricolas, cal y excelente carbon vegetal.

Citarémos tambien una numerosa y notable flora medicinal y otra industrial de la provincia, presentadas, acompañadas de una Memoria por D. Fernando y D. José Sepulveda, y una colección de plantas de adorno presentadas por el Sr. Pelegrin, más notable por el buen deseo que por otra cosa, como no sea unas dalias azules que merecen ser consignadas.

Como productos forestales citarémos una colección no muy numerosa, pero notable, presentada por el Cuerpo de Ingenieros de Montes, en la que se cuentan muestras de encina, de abedul, de pino albar, de enebros y de fresnos, y tambien un tronco de encina de un metro de diámetro, y pinas y rayos de encina, procedentes de un monte que perteneció al Estado y vendido se halla en corta. Con más pena que satisfaccion vimos estas muestras que anuncian la tala de un monte que se compone, ó mejor dicho, se componia de 11.000 encinas seculares.

Por último, en punto á máquinas agricolas, vimos algunas, muy pocas, expuestas; pero no construidas en la provincia. De estas últimas sólo vimos un arado de cuatro rejas; una sembradora de dos conductos, presentada por don Manuel Monjas, de El Recuenco, sencilla como aparato, que se coloca sobre un arado ordinario, y que, por medio de una cuerda, atada por uno de sus extremos á la pierna del conductor del arado, funciona al paso mismo del conductor, y una trilladora, mejor dicho, un trillo del país, de construcción algo tosca.

La seccion agricola que rápidamente acabamos de reseñar, es la más importante de la Exposición, y fuera de los caldos se presenta casi toda en estado de primera materia. Así entre las 2.000 muestras de cereales sólo hemos visto dos muestras de harinas, y para las muestras de textiles presentadas, hay pocos expositores de tejidos.

Hablarémos aparte de estos últimos y otros productos transformados pertenecientes ya á la acción industrial y comercial, en la que están comprendidos tambien en el programa, los productos de la industria extractiva.

En la seccion agricola, la provincia presenta una gran riqueza, que apareceria mayor á la vista si las colecciones hubiesen sido agrupadas por clases, y no por partidos judiciales.

Del grupo de ganadería, comprendido en la seccion agricola, nada podemos decir, porque el departamento se hallaba ya cerrado,

## III.

Teniendo en cuenta que la Exposición es solamente provincial, la industria extractiva está en ella bastante bien representada.

Hemos anotado unas muestras de piedra caliza de muy buena calidad, y susceptibles de fácil labor, presentadas por D. J. Chavarri, algunas muestras de mármoles y de piedra caliza blanca y blanda de Sigüenza, excelente para edificación, y nos ha parecido de tan buenas condiciones como la de Novelda.

Si la explotación puede hacerse en gran escala, sería éste un ramo importante de riqueza, y de todos modos, no se concibe que, teniéndola tan cerca, se haya hecho venir á Madrid piedra de Angulema para fachadas de algunos edificios. Notamos tambien varias buenas muestras de cal de Sigüenza y un tronco de árbol hueco completamente petrificado. Apuntaremos además muestras de mineral de hierro, de don D. Anacleto Sher, de Setiles, las colecciones de sales presentadas por ayuntamientos de varios pueblos; una colección de topacios en bruto, de D. Jerónimo García, de Jadraque, y una colección de minerales, entre ellos mineral de cobre, presentada por los Ingenieros de Minas, entre cuya colección hay muestras de plata nativa de Hiendelaencina. Mencionaremos tambien una muestra de plata copela presentada por el Sr. Marqués de Villamejor.

En barros obrados hay varias muestras de baldosa y teja, y debemos mencionar especialmente las muestras de baldosin, análogo al tan conocido de Nolla, presentadas por D. Pascual Novoa, de Sigüenza, industria acerca de cuyo desarrollo suponemos que contendrá algunos datos la Memoria de la Exposición.

Pasando á otros grupos, no hemos notado en industria metalúrgica más que unas muestras de hierro de forja á 2 rs. quintal y un balcon de hierro forjado, bien trabajado, de peso de 150 kilogramos, presentado por D. Santiago Armero, de Sigüenza.

En cueros y pieles, anotamos las badanas presentadas por D.<sup>a</sup> Agapita Morales, de Budia; los chagrenes de buenas condiciones que exhiben los sobrinos de Bladanet, de Lupiana; las badanas blancas de D. Pedro Viagel, de Sigüenza; los baldeses de D. Tomás Barra, de Guadalajara, y varias muestras de calzado de D. Víctor Barener y D. Víctor Vazquez, de Guadalajara, y D. Ramon Casas, de Brihuega.

En papelería hay poco que citar; sin embargo, mencionaremos la papelería á mano, especial para documentos de crédito, letras y billetes de Banco, coleccion notable, presentada por el Sr. Oñesalde, de la Cabrera, que obtuvo premio en la Exposicion de Viena, y varias muestras de papel continuo de color para imprenta y blanco, que exhibe D. Juan Barrio, de Gárgoles.

En hilados y tejidos hay una coleccion de muestras de lanas, hiladas y teñidas, de D. José Casas. Los sobrinos de D. Justo Hernandez, de Brihuega, presentan una gran coleccion de tejidos: entre ellos hemos apuntado bayetas prensadas, de una y de dos frisas; capotes, todos de lana, bordados con lanas de colores, algunos tan buenos como los cordobeses, sargas y sarguetas. Hay tambien varias muestras de la especialidad de Brihuega, esto es, tejidos de lana, fondo negro, bordados con lanas de colores á cadeneta, observándose bastante buen gusto en el dibujo y en la combinacion de colores, notando entre ellas una alfombra de D. Vicente Perez Diego, y otro tapete-alfombra de D. Agustin Zacarias Bermejo, y variedad de pañuelos chales, tambien fondo negro, bordados con lanas de colores. D. Tomás Ortega, tambien de Brihuega, exhibe unos capotes de buenas condiciones.

Esto y unos lienzos retorta expuestos por los Sres. Vela y Compañía, de Sigüenza, componen el grupo de tejidos que hemos podido examinar.

Una sala entera ha sido destinada á los objetos expuestos por la Academia de Ingenieros militares de Guadalajara. Hemos podido examinar allí modelos notabilísimos construidos todos en la misma Academia, y entre ellos citaremos dos modelos de gran tamaño de vigas de celoria; varios modelos de puente levadizo, sistemas Bergere, Delille y Dohenhein, y otro en gran escala sistema Poncelet; un modelo de armadura de hierro; otro de grua; y otro de exclusiva en gran escala. En el centro de la sala hay un modelo completo de ferro-carril de unos ocho metros de largo, formando un apartado, con el cambio de vía y aguja funcionando perfectamente; paso á nivel, garita de guarda, poste é hilos telegráficos, poste kilométrico, poste de indicacion de pendientes, y como material móvil un wagon completo de tercera clase sobre la vía; todo en escala de 1/6. La ejecucion de este modelo de ferro-carril es verdaderamente notable. Tambien es digno de mencionarse un modelo del faro de Walde de unos cuatro metros de alto.

En la sala destinada á las obras de arte y objetos de adorno, mencionaremos ante todo la numerosa, variada y muy notable coleccion de labores de mujer, de la que forman parte un terno bordado de oro, pañuelos y juegos de sábanas con esmerados bordados á realce, pañuelos bordados á litografía, otros con dibujo á pluma, y varios bordados en cañamazo. Algunos cuadros antiguos y modernos, que no hay para qué citar, como no sea uno del Sr. Lafuente, y el retrato del Gobernador Sr. Alcalá Galiano, hecho en dos sesiones por el Sr. Badillo, completan la sala en cuyo testero se ostenta una bandera ganada á los austriacos en la batalla de Villaviciosa. No dejaremos de citar un monetario de 145 monedas, algunas notables, coleccionado á fuerza de perseverancia por el portero del Instituto de Guadalajara, D. José Tapia.

Por último, entre otros objetos expuestos, consignaremos un ejemplar de la Biblia políglota, del cardenal Cisneros, impresa en Alcalá desde 1502 á 1517, que se conserva en la Biblioteca del Instituto.

Por la rápida reseña que hemos hecho de la Exposicion, se comprenderá que un certamen provincial, el primero que en la provincia se celebra, luchando con las dificultades que una primera Exposicion lleva siempre consigo, rápidamente organizado, y con los escasos recursos de que el Gobernador de la provincia, á cuya iniciativa se debe, y la Junta de la Exposicion han podido disponer, y que presenta, sin embargo, los resultados que indicados quedan, es un suceso satisfactorio para la provincia, y en general para el país, que todo él gana con estos certámenes, que ponen de manifiesto los recursos de la produccion en sus diferentes ramos.

Para la provincia es tanto más interesante cuanto que se conoce de ese modo, no sólo los grupos del programa, en que se presenta fuerte y vigorosa, sino tambien aquellos en que está débil, ó de que carece por completo. La provincia conoce así lo que tiene y lo que falta, y por eso, al dar cuenta del programa, hemos dicho que, contra alguna opinion que hemos oído emitir, creemos que se ha hecho bien en formularle con toda la extension posible, en lugar de restringirle.

En la seccion agrícola, la produccion de la provincia se presenta fuerte, á juzgar por la cantidad de muestras presentadas.

Es de suponer que el Jurado podrá tener presentes los datos de la cantidad de la produccion, y que éstos se con-

signarán en la Memoria, que suponemos tambien será todo lo extensa que el caso requiere.

Parece que hay el pensamiento de llevar á cabo en Guadalajara otra Exposicion, no ya provincial, sino regional, invitando al certamen á varias provincias limitrofes.

Mucho celebraremos que este pensamiento pueda ser llevado á la práctica.

## LA IBERIA.

«Ayer, á las diez en punto, salieron de Madrid en el tren dispuesto al efecto los Sres. Ministro de Fomento, D. Lope Gisbert, Marqués de Villamejor, Presidente de la Diputacion provincial de Guadalajara, D. Ramon Morencos, Senadores y Diputados de la misma y los representantes de varios periódicos con objeto de asistir á la apertura de la Exposicion que en la referida capital se celebra en estos dias.

A las once y cuarto llegó el tren á aquella ciudad, siendo recibidos por el Sr. Gobernador D. Antonio Alcalá Galiano, por el Gobernador militar Sr. Clavijo y demás autoridades de la provincia.

Acto continuo los individuos se dirigieron al local de la Exposicion, que se hallaba vistosamente engalanado y cuajado de gente; una compañía del primer Regimiento de Ingenieros, con música y bandera, daba la guardia de honor. La ceremonia de la apertura comenzó con la Memoria de la Exposicion, leida por el Jefe de Fomento, despues de lo cual, el Sr. Gobernador pronunció un discurso dando las gracias á los que habian contribuido á realizar el certamen y al Sr. Conde de Toreno por haberse dignado inaugurarla.

El Sr. Ministro de Fomento usó en seguida de la palabra para felicitarle de que los pueblos entren en el camino de la civilizacion y del progreso, dando muestras de su amor al trabajo y del interés que les inspira el desarrollo de su industria usando de la poderosa iniciativa individual que tantos milagros realiza en todos los países. El Sr. Conde de Toreno recordó la triste situacion por que el país habia pasado, y atribuyó la era de paz que ha comenzado á los esfuerzos de S. M. el Rey, que ahora más que al título de pacificador de España aspira al de protector de las artes, de las ciencias, de la agricultura y de la industria.

Declaró abierta la Exposicion provincial en nombre de S. M. el Rey; los convidados recorrieron las Salas de la Exposicion, donde hay muchas preciosidades que requieren un minucioso examen, y de las que nos ocuparemos próximamente con la atencion que el asunto merece.

A la una se sirvió un espléndido almuerzo, ocupando el Sr. Conde de Toreno la presidencia. A su derecha se sentó el Gobernador militar y á la izquierda el Presidente de la Diputacion provincial. Enfrente tomó asiento el Sr. Alcalá Galiano, y los demás convidados ocuparon sus puestos indistintamente.

No podemos dar cuenta detallada de los muchos y elocuentes brindis que se pronunciaron, y sólo podemos hacernos cargo de los más importantes. El Sr. Alcalá Galiano brindó por D. Alfonso, el Sr. Molero por la provincia de Guadalajara y por España. El Sr. Escobar, fuera de toda sazón, y con bien poca oportunidad, pronunció un brindis enteramente político, dirigiendo los mayores elogios al Sr. Cánovas del Castillo, y haciendo alusiones hasta al Centro parlamentario. Mal curso hubieran seguido los brindis despues de esto si el Sr. Vargas, redactor del *Imparcial*, no hubiese vuelto los brindis á su verdadero objeto, esto es, al asunto que tenia allí reunidos á los concurrentes. En nombre de la prensa el Sr. Vargas felicitó á la provincia de Guadalajara, por el esfuerzo que acaba de hacer exhibiendo sus productos y entrando con fé en esas nobles lides del trabajo y la inteligencia.

Unas frases inoportunas acerca de las contribuciones que paga la provincia, pronunciadas por un Diputado de la mayoría, motivaron un notable discurso del Sr. Lope Gisbert, que fué calurosamente aplaudido.

Sobre este asunto se hubiera originado un debate impropio de aquel sitio, si el Sr. Conde de Toreno no lo hubiere cortado hábilmente con una calurosa peroracion, en la que recordó lo que debia á la prensa, dirigiéndola las más lisonjeras frases.

Los convidados regresaron á Madrid á las cinco. Como hemos dicho, muy pronto nos ocuparemos de esta Exposicion; entre tanto, ¡damos las más expresivas gracias á la Junta, al Sr. Gobernador y á la Diputacion provincial por la benévola acogida que nos ha dispensado, y por la esquisita galantería de que nos han dado repetidas pruebas. Asimismo felicitamos á esa provincia, que es una de las primeras de España que celebra exposicion, y que á pesar de sus escasos recursos, lo ha hecho con tanta brillantez.

Un detalle para acabar: el Sr. Figueroa negó su coche en la estación de Guadalajara á varios periodistas que lo habían ocupado ignorando que aquel carruaje, en el que se leía «Servicio público,» pertenecía á dicho señor. Por fortuna esta falta tuvo su compensación en la amabilidad del Sr. Flores, profesor de la Academia de Ingenieros, que nos ofreció galantemente uno de los coches de aquel establecimiento.

## NOTICIAS.

El Jurado general ha elegido Presidente, por mayoría de votos, al Sr. D. Ceferino Garcés, Vicepresidente al Sr. D. Gregorio García y Secretario al señor D. Miguel Mayoral.

El Jurado de la sección Científica y Literaria, ha elegido Presidente y Secretarios, por unanimidad, á los mismos que lo son de la sección, Sres. D. Blás Hernandez Santamaría y D. Manuel Fernandez de la Vega.

El de la Agrícola, á los Sres. D. Gregorio García y Secretario, D. Facundo Perez de Arce.

El de la Industria y Comercio, á los Sres. D. Ecequiel de la Vega y D. Andrés Arroyo.

Y el de la Artística, á los Sres. D. Fernando Güici y D. Vicente García y Alvarez de Ron.

Los Jurados respectivos tienen ya muy adelantados sus trabajos y en breve darán término á su espionosa misión.

Aunque la Exposición se cerrará el 15 del actual, la adjudicación de premios no podrá tener efecto hasta pasados unos días despues, por causa de no estar ultimadas algunas operaciones indispensables.

Oportunamente se anunciará el día en que se haya de verificar acto tan solemne, al cual hay motivos para creer que asistirá S. M. el Rey.

El Sr. D. Juan Catalina García, ha sido nombrado Cronista del Ayuntamiento de esta capital y de la provincia de Guadalajara. El Municipio y la Diputación provincial son dignos de aplauso por haber interpretado el sentimiento de cuantos conocen las especiales condiciones y relevantes cualidades que concurren en el con justicia favorecido.

Premiado por la Academia Bibliográfico-Mariana por su reseña histórica de Nuestra Señora de la Almudena, hecha en pocos días; por un Jurado tan competente, cual fué el compuesto de los Sres. D. Manuel Cañete, D. Aureliano Fernandez Guerra y Orbe, D. Vicente de la Fuente, D. Benigno García Anchuelo y D. Alejandro Ramirez de Villaurrutia, en el concurso abierto en 1874, de la mejor Monografía sobre el planteamiento y desarrollo en Alcalá de Henares de una Biblioteca especial Cervántico-Alcalaina; autor de diversos trabajos bibliográficos, entre ellos el Catálogo de la Biblioteca de la Sociedad Económica Matritense; y distinguido expositor con sus Estudios biográfico-bibliográficos de esta provincia; no se puede decir aquí, como con frecuencia hay derecho á proclamar, que han sido elevadas á la distinción honrosa de Cronista, la petulancia y la hueca vanidad. Se trata de un joven modesto y de más que legítimas esperanzas y por eso tiene nuestras simpatías y por eso le saludamos con efusión.

Por D. Francisco Perez Rioja, vecino de Soria, se

ha remitido á la Exposición una excelente mantequilla por él elaborada, que con gran sentimiento, pues no lo merece, está fuera de las condiciones del concurso, por no ser de la provincia.

La mantequilla, que hemos tenido el gusto de probar, es excelente.

La acreditada fábrica de naipes finos de D. Segundo de Olea, establecida en Cádiz, calle de las Comedias, número 12, que ha obtenido diferentes premios en Exposiciones de la Península y del extranjero, hubiera visto con gusto que sus notables productos figuraran en nuestro certamen, no habiendo sido posible admitirlos en razón á ser esta exclusivamente provincial y tambien porque de otra suerte podría causarse perjuicio á los expositores de Guadalajara.

El Sr. Olea, sin embargo, deseoso de hacer conocer su perfeccionada industria y apasionado por estas luchas del trabajo, cualidad que á nuestros ojos le enaltece muchísimo, se ha servido enviarnos algunas muestras de naipes, que no por nosotros solamente, sino por cuantos las han visto en el local de la Exposición, donde se nos ha autorizado para colocarlos, se ha convenido en que son, en efecto, dignos de exhibirse en todas partes, siendo de notar al paso la baratura con que se expenden. Hay especialmente barajas con figuras tan finas y de tan agradable aspecto que hemos oído á muchos el deseo de adquirirlas por sólo el gusto de tenerlas, áun sin tener afición al juego.

Un libro de inmenso interés en las actuales circunstancias acaba de dar á la prensa el eminente orador D. Emilio Castelar.

Titúlase *La Cuestión de Oriente*, y bastante conocidos son, ya el nombre de su autor, ya las causas que han motivado este profundo estudio de la más enmarañada cuestión política y social de nuestros días, para que el público ilustrado se apresure á adquirir una producción literaria tan oportuna como luminosa.

La segunda parte de *Recuerdos de Italia*, tambien del Sr. Castelar, ha visto la luz pública al mismo tiempo; y para significar su importancia bastará decir, que en pocos meses se han hecho y agotado tres numerosas ediciones de la primera parte de dicho libro.

Estas dos obras, que pertenecen á la *Biblioteca selecta de Autores contemporáneos*, se hallan á la venta en las principales librerías de España, y al por mayor en la calle de Carretas, núm. 12, principal, administración de *La Ilustración Española y Americana*.

*Un libro para las Pollas* se titula un elegante volumen que se acaba de publicar en esta córte, en el establecimiento tipográfico de los sucesores de Rivadeneira, y que se vende á tres pesetas en las principales librerías de España.

Escrito sin pretensiones por la señora D.<sup>a</sup> Francisca Sarasate, con un fondo de moral y de instrucción que deseáramos ver repetido en las modernas publicaciones para las familias, no titubeamos en recomendar á las madres esta pequeña joya literaria, en la seguridad de que encontrarán en ella lo que tan necesario es en las familias; esto es, un libro en cuyas páginas estén discretamente unidos lo útil y lo agradable.